

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA

1.ª ÉPOCA ■ Año 1886.

CONMEMORACIÓN DEL I CENTENARIO DE «ARCHIVO HISPALENSE»



SEVILLA, 1987

SERVICIO DE PUBLICACIONES
DE LA EXCMA. DIPUTACION PROVINCIAL

ARCHIVO HISPALENSE



Publicaciones de la
EXCMA. DIPUTACION PROVINCIAL DE SEVILLA
bajo la dirección de Antonia Heredia Herrera

EDICION FACSIMIL CONMEMORATIVA
DEL PRIMER CENTENARIO DE «ARCHIVO HISPALENSE»

Dep. Leg. SE - 735 - 1987

I.S.S.N. 0210 - 4067.

Gráficas del Sur. San Eloy, 51. Sevilla.

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA
HISTÓRICA, LITERARIA
Y ARTÍSTICA

TOMO II

AÑO



1886

SEVILLA

En la Oficina de EL ÓRDEN, Águilas 11.

ÍNDICE

	PÁGINAS.
Adiciones y correcciones de D. Justino Matute y Gaviria al tomo IX del Viaje de España por D. Antonio Pons, anotadas nuevamente por D. José Gestoso y Perez.	5
Continuación, con notas de D. Joaquín Hazañas	192
Continuación, que trata de la Biblioteca del Excmo. Cabildo Catedral y Colombina, con notas de D. José Vazquez y Ruiz.	201
Continuación.	225
Conclusión.	274
Documentos curiosos. Escrito de Gaspar Mexía al Ayuntamiento para que se imprimiera un libro que tenía escrito de las <i>Grandezas de Sevilla</i> .—Siglo XVI.	16
Solicitud de Jorge Díaz, maestro arcabucero y de Vicenta Rodríguez, para que se les pagaran seis arcabuces que tomó por orden del Cabildo el Jurado Rodrigo Juarez, 22 de Enero de 1588.	16
Noticias de espaderos antiguos sevillanos.	121
Diligencias que practicó el Colegio de Santa María de Jesús para que el Ayuntamiento de Sevilla le cediera la Cédula de los Reyes Católicos para establecer una Universidad.	249
Solemnidad con que se confirió el grado de Doctor al Cardenal de Solís, Arzobispo de Sevilla.	256

	PÁGINAS.
Carta de franqueza de dos alemanes impresores.—1491.	297
Otra de merced á Nicolás Caveró para que hiciera un mesón y alhóndiga donde se aposentaran los moros que viniesen á Sevilla.—15 de Marzo de 1491.	298
Carta declaratoria de los límites con que se había de guardar la merced concedida á Nicolás Caveró.—28 de Febrero de 1495.	303
Noticias de la calle Mesón del Moro, por D. F. C. de T.	306
Descripción de un antiguo sepulcro descubierto en Sevilla, cerca del río Guadalquivir, por D. Felipe U. del Castillo.	308 y 362
Carta de franqueza de los sacabuches del Rey.—22 de Junio de 1468.	351
Otra á favor de D. Fernando Pérez, cantor de la Capilla de la Reyna.—28 de Julio de 1479.	355
Carta de la ciudad de Ronda al Ayuntamiento de Sevilla, noti- ciando la muerte del V. P. Fr. Diego José de Cádiz	359
Noticias referentes al mismo asunto.	361
Historia y sucesión de la Cueva, poema escrito por Juan de la Cueva—Libro II.	17
Continuación.	41
Continuación.	65
Conclusión.	87
Historia de la Academia de letras humanas de Sevilla, desde su establecimiento hasta 10 de Mayo de 1799 por D. Félix José Reinoso, académico y secretario de la misma.	25
Continuación.	49
Continuación.	129
Apéndice con la extinción de la Academia.	142
Conclusión.	152
Catálogo de los trabajos leídos por sus autores en dicha Aca- demia.	162
Individuos que la compusieron	174
Establecimientos de Caridad de Sevilla—D. Miguel de Mañara, fundador del Hospital de la Santa Caridad, por D. Fran- cisco Collantes de Terán.	73
Continuación.	107
Continuación.	124
Continuación (parte 2. ^a)	177

	PÁGINAS.
Conclusión.	244
La Hermandad y Hospital de la Misericordia, por el mismo . .	262
Continuación.	317
Conclusión.	370
Cuadro sinóptico, histórico y cronológico de los Canónigos Penitenciaros de la Catedral de Sevilla, por el actual Penitenciario Sr. D. Vicente Juan Iborra y García.	97
Carta de Fr. Rafael Rodríguez Mohedano al Sr. D. Juan Nepomuceno Gonzalez de León.	145
Soneto de D. Jerónimo Pessio de Mendoza	176
Otro del mismo autor.	280
Descripción de la traza y ornato de la Custodia de plata de la Sancta Iglesia de Sevilla que publicó en 1587 Juan de Arphe Villafañe	281
Ilustración inédita á dicho opúsculo por D. Juan Agustín Cean Bermudez	332



HISTORIA Y SUCESIÓN DE LA CUEVA,

POEMA ESCRITO POR

JUAN DE LA CUEVA

LIBRO II (1).

(*Conclusión*).

LXVII.

«Un JULIO, igual al dictador romano,
que á la Hesperia dará glorioso nombre,
se espera en tu linaje soberano
que de NEGRÓN habrá ilustre renombre:
un legal Salodeto, un claro Ulpiano
será en ingenio, y no de mortal hombre;
loh tiempo! corre al sacro Bétis, dale
el JULIO, por quien más que el Tibre vale».

LXVIII.

«De yedra entrambas sienes rodeada
de Dice, Themis, y de Asixea criado,

(1) Véase el número anterior.

un jóven de excelencias adoradas
á los tuyos dará el divino hado:
del mundo dejará las vías erradas,
y al domínico yugo el deificado
cuello dará HIERÓNIMO, y al cielo
la voz cual otro Pablo al mortal suelo».

LXIX.

«El que aspira en valor á lo más alto,
y la terrestre máquina desprecia
CAMILO es DE NEGRÓN, por quien exalto
á Hispalis, que el claro nombre precia:
jamás verá el constante pecho falto,
de todo aquello que ha ilustrado á Grecia
de tal suerte, que en leyes, y preceptos
puede ser puesto con los más perfectos».

LXX.

«De quien puedo decir y á quien se debe
toda alabanza, y toda gloria humana,
quien mi divino espíritu conmueve
á cantar en voz alta, y soberana;
es D.^a ELVIRA, á quien la vida breve
amenaza, y será la cuarta hermana
que el doctor MARTÍN LOPEZ DE LA CUEVA
promete el cielo, que la edad renueva».

LXXI.

«Pudiera de estos larga cuenta darte,
que libres hará el cielo del olvido,
que su alabanza fuera á tí á ensalzarte,

y su gloria hacerte á tí esclarecido:
más del Phebeo furor alguna parte
siento aflojar, y siento descaecido
mi ánimo, en pensar satisfacerte
de cosas que se niegan á mi suerte».

LXXII.

«Y porque quede con razón ufano
de los que esperan de su ilustre tronco,
de cuya gloria el Cisne Mantuano
se apurará, y será el del Smirna ronco:
y del que el nombre eternizó romano,
el dulce estilo corto será y bronco,
y de Mercurio poca la elocuencia,
si ha de cantar tu clara descendencia».

LXXIII.

«Hasta llegar á esta casa tengo
facultad de decirte solamente
en esta profecía, que tan luengo
tiempo he guardado en mi escondida mente:
que la deidad de quien mandada vengo
me advirtió, que en llegando al excelente
y divino doctor, cesare el canto
profético, y del cante Apolo santo».

LXXIV.

Esto diciendo, el bello cuerpo esconde,
haciendo un retorcido remolino
sobre el agua, calándose por donde
salido había del seno cristalino:

D. BELTRÁN, viendo el caso, corresponde
á su valor, queriendo hacer camino
tras ella por las hondas, más suspenso
se paró, puesto en un cuidado inmenso.

LXXV.

«¡Oh bella ninfa! dice, ¿qué te lleva
con presuroso curso así huyendo?
¿sin declararme de esta heróica prueba
el misterio te vas de mí escondiendo?
revelaste de mí, que el hado aprueba
una sucesión tal cual describiendo
has ido las cabezas principales
de quien procederán varones tales».

LXXVI.

«Y ántes que fuere mi razón oída
moviendo en torno la corriente pura,
quedó de blanca espuma guarnecida,
dejándote hundir á su hondura:
dudo si en esto debes ser creída,
temo lo que me afirma y asegura
tu profecía y receloso en todo,
sigo tras tí, sin entender el modo».

LXXVII.

De esta suerte el valiente y animoso
D. BELTRÁN, de congojas y ansias lleno,
puesto sobre el estanque sonoro
espera el fin de que se halla ageno.

en esto estaba, sin tener reposo
cuando un ruido oyó, y cual presto trueno
á la boca se pone de la cueva
para hacer en lo que fuere prueba.

LXXVIII.

Pone el agudo oído, y sin moverse
escucha atento, qué sería aquello,
ya que la vista no podía extenderse
que el arboleda le impedía el hacello:
aguarda el fin, no sabe qué hacerse
quiere ir á ver qué es, duda ir á vello,
y al fin de estar consigo en tal pelea,
rompe por todo, y sale á ver que sea.

LXXIX.

Cual valiente león, que en lid ha muerto
al fuerte toro en la montaña oscura,
que con los riscos y árboles cubierto
del Massilio ginete se asegura:
y estando así, oyó un rumor incierto,
que al llano sale, y de la espesura,
con ira arrebatada, deshaciendo
cuanto delante se le va poniendo.

LXXX.

Y puesto adonde nada le detiene
la presta vista, con horror bramando,
ve la manada que á buscallo viene
de leones, y para sosegado:

así por cima del dragón que tiene
muerto el valiente D. BELTRÁN, pasando,
tiende la vista por el ancho llano,
y ve venir el escuadrón cristiano.

LXXXI.

Lleno de gloria el pecho valeroso,
corriendo parte en viéndolo ligero,
que recibido fué con amoroso
rostro del rey, á quien llegó primero:
del padre y los hermanos con gozoso
deseo, abrazado el fuerte caballero,
y habiendo á los demás todos hablado,
así del nuevo rey es preguntado.

LXXXII.

«¿Qué es esto, D. BELTRÁN? ¿qué lid sangrienta
es la que habeis con un Dragón tenido?
porque según este hombre nos dió cuenta,
á buscaros por muerto heinos venido:
y pues libre os hallamos de esta afrenta
por milagro del cielo guarecido,
contadnos el suceso y de qué suerte
os hubiste con él, que no os dió muerte».

LXXXIII.

D. BELTRÁN, viendo lo que el rey le manda,
con sosegado rostro, así responde:
« viniendo por tu mando en la demanda
de los cristianos que ese monte esconde:

habiendo andado aquella y esta banda,
vine á este prado, sin saber por donde,
después de haber pasado esa maleza,
que me negaba el paso su aspereza».

LXXXIV.

«Cual mejor pude, al fin llegué á este puesto,
señoreado de un dragón terrible
que no ha dejado hombre en todo esto,
á quien no ha dado muerte el mónstruo horrible:
el cual, más que la suelta vira puesto
á mí salió con furia no creible,
el cuello, alas y cola levantando,
y con furor cruel, mil silbos dando».

LXXXV.

«Esto diciendo á donde está lo guía,
y tras él todos siguen admirados,
de la nó vista, y grande valentía
que excede á la de todos los pasados:
llegando muerto el gran Dragón se vía,
y entorno lo rodean espantados,
de tal monstruosidad, de tal grandeza
y de la nunca vista igual fiereza».

LXXXVI.

«Aguárdele, y conmigo arremetiendo,
y yó con él, andando de esta suerte
perdí la lanza, al suelo yó cayendo,
huyó el cabello viendo el Dragón fuerte:

levantéme, y con ira revolviendo
sobre él, le dí con esta espada muerte,
cual se está viendo ¡Oh rey esclarecido!
entre estos altos árboles tendido».

LXXXVII.

Todos con alto aplauso celebraban
el hecho digno de immortal historia;
y los unos y los otros lo abrazaban
dándoles todos la debida gloria:
el rey se huelga en ver que se ocupaban
en celebrar tan célebre victoria,
y con semblante alegre el grave rostro
alza, y dice, mirando al fiero mónstruo.

LXXXVIII.

«No el fundador valiente de Beocia,
porque mató la sierpe debe honrarse
en igual grado, ni el que canta Grecia
que robó el fruto de oro, ha de igualarte:
todos los hechos que hoy el mundo precia
con este pueden todos olvidarse,
éste merece que se estime solo;
y que lo tenga en más que el suyo Apolo».

LXXXIX.

«Y así quiero que siempre tenga vida
vuestro nombre, y tan célebre hazaña,
y que jamás del tiempo sea ofendida;
pues tanta gloria dais con ella á España,

y para que sea eterna, y conocida,
y cantada en el Mundo por extraña,
de ella, ¡Oh gran D. BELTRÁN esclarecido!
os quiero dar las armas y apellido».

LXXXX.

La mano que sangrienta le ha quedado
al rey, las llagas siendo de él tocadas,
sobre el sallo amarillo ha señalado
dos bandas rojas que dejó estampadas:
y dícele, estás, y un Dragón hechado
junto á una cueva, os son por armas dadas,
y D. BELTRÁN os llamen de LA CUEVA,
pues así vuestro hecho se renueva».

LXXXXI.

«El cual primero que borrado sea
con loable memoria de las gentes,
los montes volarán á la Phebea
región, atrás volviendo rios y fuentes:
Diana estará siempre que se vea
en un ser, no con formas diferentes,
Apolo sin moverse ni dar lumbre
fijo en oriente contra su costumbre».

LXXXXII.

«Esto, si puede ser, será primero
que acabe vuestra fama gloriosa;
cuya virtud promete al patrio imperio
la libertad con pureza belicosa:

y así teniendo tan felice agüero,
sigamos nuestra suerte tan honrosa,
cóbrese España, láncese al pagano,
ensalzando la fé y nombre cristiano».

LXXXXIII.

«Vuelve la rienda el rey, y el hueste bando
sigue tras él, á recobrar á España,
consigo al fuerte D. BELTRÁN llevando
para acabar tan célebre hazaña:
en la cual su valor ejercitando
hizo lo que á tal ánimo acompaña,
que dió la gloria, y el Blasón que hoy tienen
los Duques de Alburquerque que de él vienen».

